

De perfil

JUAN ANTONIO GÓMEZ NEGRILLO - economista

Su vida ha estado siempre unida a la naturaleza y por ello trata de compaginar su día a día con su incansable labor como miembro de la Sociedad Española de Ornitología (SEO) en defensa de los pocos espacios verdes que quedan aún en el entorno de Málaga.

Amor incondicional a la naturaleza

/Raquel Garrido

Estudió Económicas porque las expectativas laborales eran mayores, aunque su gran pasión ha sido siempre la naturaleza. Su padre tuvo mucha influencia en esta afición que comenzó cuando apenas era un niño y visitaba cada semana junto a sus hermanos la desembocadura del río Guadalhorce.

A sus 38 años, Juan Antonio Gómez puede presumir de ser un gran conocedor de las aves y, lo que es aún mejor, de defender su protección y conservación. Trabaja en el Departamento de Planificación de Unicaja, pero eso no le impide subir cada día al Monte Victoria donde asegura que se puede quitar la máscara del trabajo y se evade de todo lo que le rodea. Es su principal vía de escape y desde hace años trata de impedir a toda costa que el ladrillo y el cemento se asienten en una de las escasas zonas boscosas que quedan en la ciudad.

Aunque comenzó a colaborar con la Sociedad Española de Ornitología (SEO) hace casi siete años, el momento en el que realmente se planteó que debía hacer algo para conservar la naturaleza fue cuando nació su hijo, que ahora tiene 4 años.

"Quiero que tenga la misma oportunidad que tuve yo de ver lo que vi cuando era niño", explica.

